**El buen samaritano – El compromiso**

**Presencia de Dios:** dedico un tiempo para ponerme en la presencia de Dios. Me tranquilizo y hago consciente que voy a vivirán encuentro con Él. Abro mi corazón para sentir su presencia.

**Petición:** Pedir la gracia de comprometerme profundamente con mi realidad y mi misión.

**La Palabra:**

“…se acercó y vendó sus heridas, cubriéndolas con aceite y vino; después lo puso sobre su propia montura, lo condujo a un albergue y se encargó de cuidarlo. Al día siguiente, sacó dos denarios y se los dio al dueño del albergue, diciéndole: "Cuídalo, y lo que gastes de más, te lo pagaré al volver" (Lc. 10, 34-35)

**Meditación**

«Comprometidos, porque, siendo compasivos, se empeñan honestamente y desde la fe, y con medios pacíficos, en la transformación social y política de sus países y de las estructuras sociales para alcanzar la justicia». (P. Nicolás, Medellín, 2013)

Ser comprometido está inseparablemente asociado a ser compasivo.

«La persona comprometida es una persona de acción valerosa. A través de nuestra apertura hacia la guía del Espíritu y la compañía con Jesús, él o ella podrá discernir las necesidades más urgentes de nuestros tiempos, para que nuestras maneras de servir sean tan ricas y profundas como nuestras maneras de amar.

La educación de la persona comprometida según la perspectiva ignaciana requerirá que nuestras escuelas ofrezcan a los alumnos experiencias transformadoras para ayudar a formar corazones y mentes expansivos, y personas realmente solidarias con todos los que sufren, los desfavorecidos y los oprimidos. Estas experiencias, informadas por los valores del evangelio, tendrían que llamar a las escuelas Jesuitas/Ignacianas a reflexionar profundamente sobre cómo educamos, por qué educamos, y qué importancia tiene crear y mantener estructuras educativas, currículos y entornos que encarnen el tipo de compromiso que queremos ver en nuestros alumnos: tenemos que educar con el ejemplo.

**Preguntas**

¿Cómo evalúo personalmente mi compromiso con mi misión?

¿Qué tentaciones tengo respecto de mi compromiso?

¿Qué desafíos tengo para comprometerme más?

Abro mi corazón a este deseo, y pido vivir mi compromiso como lo hizo Jesús.

**A la luz de lo orado...**

El compromiso concreto del samaritano es lo que le hace entrar en la esfera de lo de Jesús y ahí radica su acierto. Conversa con el Señor, sobre lo que has meditado en esta oración y sobre lo que has sentido.